NUM. 288 ■ ENERO 1988
AÑO XXV ■ 100 PTAS.

Estación internacional de Canfranc. Foto: MAN.

Director:
José Luis Pérez Cebrián

Redactora-jefe:
Amparo Suárez Redondo

Redacción y colaboradores: **Fernando Fernández Sanz, Jaime González Galilea, Santiago Graiño Knobel, Angel Rodríguez Alvarez, Antonio Ruiz del Arbol, Yolanda del Val Fernández, Miguel Cano López Luzzatti** (Andalucía), **Esteban Gonzalo Rogel** (Valencia), **Manuel Maristany** (Cataluña), **Benito Figueroa Aldariz** (Galicia). *Colaboración técnica:* **Justo Arenillas Melendo, Carlos Domínguez López, Manuel Galán Eruste, Manuel González Márquez, Angel Maestro.** *Secretaria de dirección:* **María del Carmen González Hernández.** *Publicidad:* **María Angeles García Peña, Rafael García Blanco.**

Edita:
FUNDACION DE LOS FERROCARRILES ESPAÑOLES

Redacción y Administración: San Cosme y San Damián, 1. 28012 MADRID. Teléfonos (91) 227 38 94 (Dirección), (91) 239 12 79 (Redacción), (91) 239 04 59 (Administración). Apart. Correos 14.411. 28080 MADRID.

Depósito legal: M. 922-1964.

IMPRESO EN HAUSER Y MENET, S. A.

Se somete el control de la tirada a la Oficina de Justificación de la Difusión.

SIN ECHAR LAS CAMPANAS A VUELO

"VIA LIBRE", AÑO XXV

EN cubierta, con la fecha de este número de VIA LIBRE, puede leerse: Año XXV. Este es un dato verdaderamente excepcional en la prensa española. Nuestras publicaciones periódicas —nos referimos fundamentalmente a las revistas— suelen morir prematuramente, mucho antes de cumplir los veinticinco años; la mayor parte de ellas ni siquiera llegan a los cinco. De esta fatalidad nacional no escapan ni las revistas editadas por empresas privadas, ni las que tienen el respaldo del Estado ni las lujosas, ni las modestas. Mueren todas en seguida, y antes de morir, según una ley biológica que también se cumple en las publicaciones, agonizan, sufren crisis de todo tipo y lo pasan mal.

¿Por qué, entre los medios de gran difusión, el semanario de información general más antiguo de España, que, si no me equivoco, es «Cambio 16», apenas ha cumplido los quince años, mientras que varios de los medios homólogos europeos quintuplican por lo menos ese tiempo? Hay respuestas, claro, sociológicas, históricas, económicas, que ahora no son del caso. Lo cierto es que aquí cualquier núcleo de poder aspira a tener su propia revista (en España hay más de cien diarios y más de siete mil revistas) como si fuera el ungüento consiguelotodo, sin sospechar siquiera que el latido de una publicación tiene sus propias leyes, y el resultado —como apunta Antonio Alférez en su reciente libro «Cuarto poder en España»— es de una lógica aplastante: «El cementerio de publicaciones españolas necesita de constantes ampliaciones por falta de espacio para tanta tumba». A esta necrópolis, Alférez le llama cementerio de Gutenberg; sería más propio llamarle Valle de los Caídos.

Sobre este telón de fondo, sobre este peculiar fenómeno en el que se enfrentan y se enredan al menos tres poderes, el periodístico, el político y el económico, puede apreciarse mejor lo que para una publicación supone en nuestro país llegar a esa raya que empieza a cruzar VIA LIBRE. Y que, además, se dispone a hacerlo con el ritmo, la templanza y el buen sentido que le han dado vida a lo largo de estos años. No digamos que ha llegado hasta aquí sin rasguños y trompicones, que algunos ha llevado siquiera sea en el trasiego de domicilios sin cuento que ha sufrido. Pero sigue manteniendo intacto —y éste es su secreto— el aliento y la relación continuada con sus lectores y amigos que se cuentan por miles (el último control de la OJD registra un significativo aumento de suscriptores). Ellos, ustedes —lo repetimos siempre— son los únicos destinatarios de nuestros afanes en el empeño de mantener viva, cambiante y atractiva esta publicación, cuyo mejor objetivo es divulgar y defender el ferrocarril como medio impulsor del progreso económico, social y, no conviene olvidarlo, cultural.

Este cuarto de siglo de VIA LIBRE representa sencillamente la labor de divulgación ferroviaria continuada más importante que se ha hecho en España. Pero esto no nos va a llevar a echar las campanas a vuelo ni a eludir nuestros errores y deficiencias. Vamos únicamente a intentar continuar esa labor con una revista —un número, y otro número y otro...— cada vez mejor, atendiendo las opiniones de nuestros lectores en su continuada e imponderable correspondencia, esto es, vamos a proseguir el diálogo imprescindible entre la Redacción que hace la revista —que no puede olvidar los gustos y las legítimas aspiraciones de todos— y los destinatarios de la misma.

Con este propósito de promover el ferrocarril y de diálogo, hemos previsto celebrar, a lo largo de este año veinticinco de VIA LIBRE, algunos actos culturales: entre ellos, una exposición en colaboración y en la sede central de la Hemeroteca Nacional que recoja la historia ferroviaria de este último cuarto de siglo reflejada en las páginas de nuestra revista, historia que es parte de una época y a la que puede añadirse un rico anecdotario político y periodístico. Por ejemplo, en los primeros números de «V. L.» colaboró como reportera la actual directora de Televisión, Pilar Miró, y aparecieron artículos de escritores que se abrían camino, como Umbral y Cándido. En enero de 1964, cuando apareció el primer número de «V. L.», con la presentadora de TVE Pilar Cañada en portada, era presidente de RENFE Carlos Mendoza Jimeno. Le sucedió Leopoldo Calvo-Sotelo y Bustelo, que iba a llegar nada menos que a presidente del Gobierno de la nación y cuya sesión de investidura, el 23 de febrero de 1981, pasaría tristemente a la Historia al ser violentamente interrumpida por el entonces teniente coronel Tejero...

Durante un cuarto de siglo pasan muchas cosas, entre ellas, ya lo hemos dicho, miles de publicaciones nacieron y murieron más o menos como nacen y mueren los niños del Tercer Mundo. Pero VIA LIBRE no ha pasado. Aquí sigue arraigada. Desde el primer número hasta éste que estamos elaborando son muchos los profesionales y amigos que se han esforzado para que así ocurriera: periodistas, técnicos, corresponsales, administrativos, publicitarios, anunciantes, amigos y leales lectores. Es de justicia recordar asimismo la generosa colaboración y amistad que siempre hemos encontrado en nuestras colegas de Francia e Italia, «La Vie du Rail» y «Voci della Rotaia». A todos, muchas gracias. Nos volveremos a ver en febrero. ■ **JOSE LUIS PEREZ CEBRIAN.**